



Traducción de la Jutbah del día viernes
24 Safar de 1432 de la Hégira
acorde al viernes 28 de Enero de 2011
pronunciada por
el Sheij Osman Muhammad Shareef Almal
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

EL BUEN TRATO, LA AFABILIDAD, LA BENEVOLENCIA Y LA COMPASIÓN

Alabado sea Allah (swt) Quien dice: "Dile [¡Oh, Muhammad!]: ¿Acaso son iguales quienes saben [los preceptos de su Señor y los ponen en práctica] y quienes no saben? Y por cierto que sólo reflexionan los dotados de intelecto." (39:9) Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; quien cumplió su misión transmitiendo fielmente lo que se le encomendó y luchó por la causa de Allah denodadamente hasta el último día de su vida. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah:

¡Hermanos en el Islam! Nos encontramos sumergidos en una gran crisis que atenta contra la inteligencia y el respeto. Una crisis por la cual los amigos se enemistan, los ignorantes continúan en su ignorancia, los poderosos oprimen impunemente y las relaciones se desvalorizan, pues los hijos desobedecen a los padres, las mujeres se rebelan en contra de sus maridos y los estudiantes insultan a sus maestros; una crisis que ha desequilibrado la balanza de valores. Ésta es una crisis de comportamiento, actitud y trato a los demás cuando, paradójicamente, el objetivo principal de la religión del Islam es la purificación del alma, la educación de los buenos modales y el buen trato. El Mensajero de Allah (sws) dijo: "Por cierto que he sido enviado para perfeccionar y corregir los valores morales". Y dijo e también: "El musulmán que más ha perfeccionado su fe es aquel que mejores modales tiene". Y el buen trato es el más importante de los modales.

El buen trato a las personas es una actitud noble de quien posee un corazón sincero y fuertemente ligado a lo que complace a Allah, y por cierto que a Allah Le complace que Su siervo sea benevolente en todos sus asuntos y compasivo con las demás personas. En una oportunidad el Profeta Muhammad (sws) le dijo a 'A'ishah (ra): "¡'A'ishah! Allah ama la benevolencia y la premia enormemente". Y dijo e respecto a los duros de corazón: "Allah no tendrá misericordia de quienes no son compasivos con los demás".

Es por este motivo que el creyente debe trabajar duro para educar su alma y aprender a ser afable con sus semejantes, no sólo en las palabras que emplea cuando se dirige a ellos sino también en el trato. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "Hablar correctamente y perdonar es mejor que una caridad seguida de un agravio. Allah es Opulento, Tolerante." (2:263) "No adoréis sino a Allah, sed benévolos con vuestros padres y parientes, con los huérfanos y los pobres, hablad cortésmente, haced la oración prescrita y pagad el Zakât." (2:83)



“Id tú y tu hermano con Mis signos, y no dejéis de recordarme. Presentaos ante el Faraón, pues se ha extralimitado y habladle cortésmente, para que así recapacite o tema a Allah y se arrepienta.” (20:42-44) Y si se debe ser afable con quien desmiente a Allah, con más razón hay que tener buen trato con los musulmanes y con aquellos que no lo son pero demuestran especial interés en conocer la religión de Allah. ¡Cuántas personas se alejaron del Islam debido a la rudeza y antipatía de muchos musulmanes!

¡Hermanos en la fe! Fue con el buen trato que el Profeta Muhammad (sws) conquistó los corazones de las personas a las que invitó al Islam y siguieron sus enseñanzas. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Por misericordia de Allah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones. Pero cuando hayas tomado una decisión encomiéndate a Allah. Allah ama a quienes se encomiendan a Él.” (3:159)

El grado más alto en el buen trato es aprender a no responder las agresiones, por lo que si una persona es agredida verbal o físicamente debe esforzarse por no responder con la misma acción sino tratar de ser tolerante y paciente y responder con respeto y educación. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Quienes hacen caridad, tanto en los momentos de holgura como en la estrechez, controlan su cólera y perdonan a los hombres, sepan que Allah ama a los benefactores.” (3:134) “No se equipara obrar el bien y obrar el mal. Si eres maltratado responde con una buena actitud [sabiendo disculpar], y entonces verás que aquel con quien tenías una enemistad se convertirá en tu amigo ferviente. Esto no lo lograrán sino quienes son perseverantes y pacientes; no lo lograrán sino quienes [por su buena actitud] reciban una gran recompensa [en esta vida y la otra].” (41:34-35)

¡Musulmanes! Aprendamos los modales islámicos y sus virtudes y sigamos el ejemplo del Profeta Muhammad (sws), quien seguía invitando a las personas al Islam a pesar de que muchas de ellas lo agredían de muchas maneras. Y nos enorgullecamos de pertenecer al grupo de sus seguidores, pues Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Nûn. [Juro] Por el cálamo y los conocimientos que con él se escriben que tú [¡Muhammad!], por la gracia de tu Señor, no eres un loco, y que [en la otra vida] tendrás una recompensa ininterrumpida. Ciertamente eres de una naturaleza y moral grandiosas, y [el Día del Juicio] lo verás, y ellos también. [Y se sabrá] Quién de vosotros era realmente el insensato [y descarriado].” (68:1-6)

Que Allah nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdones nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah, Quien nos guió agraciándonos con la fe y puso a Su Mensajero Muhammad como un ejemplo para los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Todopoderoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos aquellos que sigan la guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! Reflexionemos sobre el siguiente episodio ocurrido en la época del Profeta (sws) para aprender y beneficiarnos de él en nuestras propias vidas.



Se narra que en una oportunidad un beduino que se encontraba dentro de la mezquita se dirigió a un costado de la misma y orinó, entonces la gente que se encontraba allí se puso de pie para impedirle con cierta violencia. Al ver la situación, el Profeta (sws) les dijo: "Dejadlo que termine y luego arrojad un balde de agua en el lugar en el que orinó". El hecho de ser un beduino supone cierto grado de ignorancia por lo que la situación requería de un grado de compasión, tolerancia y sabiduría que sólo el Profeta (sws) tenía. Y si bien orinar en la mezquita es un acto repudiable, la aplicación de la violencia para corregir ese error es aun más terrible y repudiable, pues si bien hubieran impedido que la mezquita sea alcanzada por una impureza hubiesen causado un daño mayor como por ejemplo que el beduino se alejase para siempre de la mezquita y de los musulmanes, o que hubiese salido a hablar de la rudeza y violencia de los musulmanes, o que hubiese respondido con más violencia, insultando, agrediendo o hasta incluso asesinando a quienes se aproximaran a él.

Así fue cómo Allah le inspiró a Su Mensajero (sws) la sabiduría en la forma de resolver la grave acción del beduino, y esta sabiduría se manifiesta en las siguientes cuatro medidas:

1. Prohibir a sus Compañeros que le impidieran orinar por la fuerza, y esto para que el beduino terminara de orinar y se aliviara.
2. Ordenar que arrojasen agua en el lugar alcanzado por la orina.
3. Enseñar a sus Compañeros un principio importantísimo en el trato con las demás personas y que consiste en la flexibilidad, la facilidad y la compasión.
4. Dialogar con el beduino con tranquilidad y de buen modo para explicarle y enseñarle lo que es correcto. Se narra que le dijo -sws-: "Una mezquita no debe ser alcanzada por impurezas como la orina, una mezquita es un lugar para el recuerdo de Allah, la oración y la lectura del Sagrado Corán".

¡Hermanos en el Islam! Evitad los malos tratos y las palabras inadecuadas e irrespetuosas que en lugar de ser de beneficio ocasionan un mal, alejando a la persona que se quiere aconsejar, logrando así lo contrario a lo que se pretende. Y no os olvidéis que nuestra religión nos exhorta al buen trato, la amabilidad, la cordialidad, la compasión y la tolerancia.

Y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad, y repetid: Allahumma salli 'ala Muhammadin

Allah bendice a los Califas bien guiados, Abu Bakr, 'Umar, 'Uzman y 'Ali y a sus familias, así como también a los compañeros del Profeta y todos aquellos que siguieron y siguen su camino hasta el Día del Juicio Final. Y bendícenos a nosotros pues Tú eres el más Misericordioso.

Allah fortalece al Islam y a los musulmanes, y concede el triunfo a los creyentes en todos los lugares del mundo...